



AJR  JARDIN

ASOCIACION DE JOVENES RESIDENTES
URBANIZACION JARDIN - SULLANA



¿Por qué no ser serrano?

Informe del taller sobre racismo en Sullana

Presentado y sistematizado por:
María Irina Mauricio Trelles
Nelson Peñaherrera Castillo.

Sullana, 2 de julio de 2006

Auspiciado por

factortierra
NETWORK

Tarea cumplida, pero es sólo el inicio

Cuando revisábamos los papelotes con las frases que los participantes en el taller *Racismo en el Perú: cómo enfrentarlo* colocaron, no sólo dijimos “tarea cumplida”, sino que en realidad esto es el inicio de un trabajo más profundo, impulsando temas sobre discriminación en nuestra localidad.

Aún creemos que el racismo separa —este taller nos ayudó a comprobarlo una vez más—pero también que los jóvenes pueden cambiar esa historia de abuso y violencia que influyó los grandes hitos de nuestra vida como nación.

Este informe sistematiza el trabajo de la versión del taller aplicada a estudiantes de últimos de educación secundaria y primeros de superior, de la localidad de Sullana, Piura, el 1 de julio de 2006. A pesar del mundial (que tenía una pancarta con el lema “Say No To Racism” —Dile No al Racismo), chicos y chicas se reunieron para trabajar el tema, y llegar a interesantes puntos de vista que aquí compartimos.

Se divide en siete partes: en la primera, ofrecemos un contexto de la historia reciente de la ciudad de Sullana, escenario del taller y campo de trabajo de los participantes; en la segunda, exploramos los principales espacios de discriminación y las manifestaciones de esta; en la siguiente, caracterizamos el tipo racial ideal; en la cuarta, exploramos los mensajes discriminadores; en la quinta, los sentimientos que produce la discriminación; en la sexta, cómo nos comprometemos a revertirlos; y finalizamos con una reflexión sobre la labor a comenzar.

Esperamos que este trabajo sea una referencia adicional para profundizar en el estudio del racismo y otras formas de discriminación en el Perú, así como su manera de combatirlas. Nos gustaría que esta experiencia sea replicada por los participantes o personas interesadas, pues finalmente la diseminación atraerá mayor interés al tema.

Agradecemos a la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos y a la Asociación de Jóvenes Residentes de la Urbanización Jardín de Sullana, el esfuerzo, el tiempo y la confianza que se brindaron y nos brindaron para que esa “tarea cumplida” haya generado su primer brote. Esperemos que el árbol crezca fuerte y frondoso.

Érase una vez

La ciudad de Sullana, capital de la provincia del mismo nombre en el departamento de Piura, es hogar de casi 200 mil personas (la décima primera más poblada a nivel nacional) viviendo en una veintena de asentamientos humanos, media docena de urbanizaciones, y un par de nuevas ‘invasiones’ no planificadas. Muchos de ellas son migrantes.

Sullana fue durante la primera mitad del siglo XX, una comunidad de hacendados de origen español y agricultores de origen tallán, dedicada

a la agricultura y al comercio. La construcción de carreteras y la apertura de oportunidades, provocó una fuerte migración desde la sierra, que creó los pueblos jóvenes que circundan al casco urbano tradicional (como Buenos Aires, El Obrero o Santa Teresita).



Hubo otra corriente migratoria, la de los trabajadores petroleros jubilados o cesantes, quienes se asentaron en un sitio en particular, que llamaron Santa Rosa, con lo que se inició la expansión urbana hacia el oeste, que aún continúa. A diferencia de sus pares en los asentamientos humanos, ellos intentaron construir una urbanización mejor organizada y con buenos servicios públicos (aunque años después descubrieran que era una zona inundable), que floreció durante la década de los 60s.

El gobierno de Alan García y la crisis económica que produjo removió la economía de muchos sullaneros. Varios vecinos de Santa Rosa migraron a la ciudad de Piura, vendiendo sus casas, mientras que se emprendían otros proyectos urbanizadores como Jardín,

básicamente para docentes y empleados públicos, o Mariano Santos para la Policía.

El fenómeno de El Niño (1982-83) golpeó fuertemente a la primera generación de migrantes andinos quienes se asentaron en la zona baja de la ciudad, siendo víctimas de grandes inundaciones y de la fractura de la ciudad, debido a la reaparición de la quebrada de Cieneguillo, que partió a la ciudad en dos y destruyó el mercado de abastos.

Los damnificados se reubicaron fuera del perímetro urbano, en una zona no al oeste, justo en el declive de la Loma de Teodomiro, una de las tres sobre la que se edificó la ciudad original. Llamaron a su asentamiento Villa Primavera.

La segunda generación de migrantes corrió la misma suerte cuando El Niño volvió a provocar lluvias torrenciales e inundaciones. Entonces, la municipalidad local, los ubicó mucho más al oeste, creando dos nuevos pueblos jóvenes, cerca de la antigua villa de Jebito, que llamaron Nuevo Sullana y Villa Perú-Canadá (edificada con la colaboración de la ONG Adra-Ofasa).

Las familias tradicionales de Sullana se apiñaron en el casco urbano original, que se conoce como El Centro o El Cercado (y que concentra el 30% de la actividad comercial y la totalidad de la actividad financiera local) y sus descendientes eligieron vivir (y estudiar) en las

urbanizaciones: Santa Rosa, la de los trabajadores del Banco de la Nación, Sullana, Salaverry o Jardín.

Los migrantes andinos de segunda generación, o de otros lugares, como Chiclayo, Loreto y aún Lima, pudieron conseguir casas mediante el sistema estatal de vivienda en las inmediaciones de la bifurcación de la Carretera Panamericana, conocida como Enrique López Albújar, cerca de la Zona Industrial.

Los del Centro

Las familias son los espacios donde se presenta

la mayor discriminación a juzgar por las expresiones de los participantes durante los trabajos de grupo. Además, son los primeros entornos en donde se aprende a discriminar.

Los hijos blancos llevan la mejor parte en cuanto a privilegios, cariño y oportunidades; en algunos casos, son productos de ciertos 'experimentos domésticos' de 'mejora de la raza', lo que influye en la elección de la pareja, además de la elección del grupo de amigos.



Esta conducta se mantiene en el segundo espacio donde se discrimina, los centros de estudios, y que se concreta en la elección de los grupos de trabajo (por color de piel, situación económica, e incluso creencias religiosas) o el acceso a la oportunidades (los blancos tienen más acceso). "Los del Centro o las Urbanizaciones" siempre tienen mejor trato



que “los de los Asentamientos Humanos” por su apariencia y su origen. Los profesores afianzan esta segregación en la forma de expresar o de conducir la metodología de trabajo de los estudiantes.

Este aprendizaje se transfiere a los grupos sociales y se retroalimenta en los medios de comunicación (“[éstos últimos] nos venden un tipo de belleza”). De hecho, se estima que la mitad de habitantes de la ciudad tiene acceso a televisión por cable (aunque en realidad, sólo el 20% sean suscriptores formales de la única operadora local), lo que les lleva a explorar otros ideales, principalmente en cadenas de películas, series o deportes.

El acceso a los trabajos depende de la foto antes que del título, que también tiene que ver, pero parte de las preferencias se determinan por los apellidos. Los de origen quechua llevan la peor parte, aunque compartan espacios físicos con apellidos de origen español (Ej. Culquicóndor, Llacsahuanga, Lloclla, vs. Merino, Jiménez, Mauricio); los afro descendientes tampoco gozan de igualdad de oportunidades.

Observamos que en uno de los grupos (recordemos que los participantes convocados son mayormente estudiantes de últimos años de secundaria y primeros de superior), costó mucho trabajo que se comenzara a explorar los espacios de discriminación.

Los otros espacios donde se percibe discriminación son los escenarios de acción política partidaria y las fuerzas armadas (“los de la Marina son más blanquitos; en el Ejército no se nota mucho ahora”, señaló un participante) y policiales, en el trato entre oficiales y sub-

oficiales, o el acceso a las escuelas de formación.

Cabe indicar que otros tipos de discriminación que aparecieron son los referidos a género (hombre con más oportunidades que las mujeres, pero también una discriminación marcada a los homosexuales y transgénero), la discapacidad y las creencias personales, especialmente las religiosas, algunos dijeron que hay demasiadas vírgenes

blancas, cuando en realidad, María de Nazareth era de tez cobriza¹.

El “factor Tapia”

Cuando se analizó a los medios de comunicación, en tanto espacios racistas, se mencionó como ideal a la periodista Jessica Tapia, presentadora del programa “Panorama” de Panamericana Televisión, parece ser el ideal de belleza televisiva peruana, según los participantes.

En un grupo se pidió construir el ideal étnico que es aceptado por la mayoría, y que influye en la ‘clasificación’ del resto de personas, en base a su apariencia:

- debe ser joven;
- debe tener la piel de color blanco;
- debe ser alto;
- el color de sus ojos ha de ser claro;
- el color de su cabello, igual, castaño a rubio;
- el complemento: un ‘buen apellido’.

Jessica Tapia, el ideal de este ejercicio, encaja perfectamente. Descendiente de migrantes

¹ Hubo una alusión al Señor Cautivo, una advocación de Jesucristo, adorada en la ciudad de Ayabaca, y que se representa en una talla de roble de color marrón. Algunos participantes sugieren que la preferencia a este santo se debe al color de su tez, antes que al Señor de los Milagros, una pintura de la Crucifixión, realizada en el siglo XVI por un esclavo angoleño en una calle de Lima, pero que los participantes asociaron como un “santo de blancos”. Ambas fiestas se desarrollan durante el mes de Octubre, y es evidente que a la del Cautivo van los “cholos”, y a la procesión del Señor de los Milagros, “los del Centro y de Santa Rosa”..

asiáticos, y reina de belleza durante su post-adolescencia, trabajó como reportera de programas de reportajes, hasta que consiguió el puesto de presentadora y entrevistadora de los programas especiales de esa cadena, aunque algunos colegas le critiquen su falta de experiencia en el manejo de estas tareas, llegando incluso a burlarse de su capacidad intelectual.

Los de origen andino y los afro descendientes no son caras de televisión. Alguien preguntó por no si alguna vez, una persona negra dio las noticias en la televisión peruana. Respuesta: desierto².



Serrano patas-con-queso

Los participantes debieron urgar en sí mismos algún insulto racista que hayan escuchado o dicho, y que les haya marcado, para luego escribirlo y ubicarlo en un panel, en el lugar que prefirieran.

² Durante los '80s, Zelmira Aguilar fue el único caso de una presentadora de noticias por televisión afro descendiente. Su carisma y su voz le permitieron ser seleccionada en un programa de media hora producida por la entonces JUNAC (hoy CAN), sobre lugares y costumbres pintorescas de los países andinos llamado "Nuestra América", que se post-producía en Colombia. Durante los '90s, Aguilar trabajó para una estación afiliada en la cadena hispano-estadounidense Univisión.

Sobre la valoración espacial de los mensajes, se establece que aún persiste la discriminación al serrano por considerarlo menos pulcro, 'agraciado', o inteligente que el ideal étnico común. En efecto, "serrano de mierda" sigue siendo el insulto más frecuente para resumir el desprecio por el otro.

Aún se usa el patronímico como término despectivo. El desprecio es exclusivo de algunas regiones, como la sierra, o de algunas localidades como Catacaos (Piura)

Algunos participantes señalaron que a lo largo de sus vidas fueron objetos de discriminación por pertenecer a una comunidad en particular, como Ayabaca, ciudad ubicada en los Andes de Piura, a 200 km (y cinco horas de camino) desde Sullana. Por esta causa, muchos se frustraron en posibilidades de oportunidades o ascenso laborales.

Durante el trabajo de sociodramas se notó que los mecanismos de relacionamiento familiar siguen estando condicionados por el origen étnico, siendo los

serranos, quienes llevan la peor parte, por el simple hecho de impedir que "mejoren la raza".

Se percibe cierta discriminación a los inmigrantes de origen asiático o sus descendientes, enmarcándolos a un solo tipo de actividad comercial ("Chino, mejor pon tu chifa"). Cabe señalar que en Sullana existe una floreciente comunidad de origen catonés, que supo impulsar el comercio local durante los '80s y parte de la década siguiente.

No quiero ser serrano

Los participantes hicieron un juego de roles donde se les pidió reconstruir una situación práctica de discriminación racial. Quedó

comprobado que es fácil agredir, pero es duro ser víctima de la agresión.

No es nada cómodo sentirse discriminado por el color de la piel. En efecto, asociada al estereotipo de que la gente de la sierra “sólo sirve para cargar cosas”, ser comparado con alguno de ellos implica tener un estatus de esclavo o de empleado doméstico, y por consiguiente un sentimiento de inferioridad y desigualdad (“no me siento igual por ser de la sierra” = no me siento igual por ser *serrano*).

Es incómodo que uno se sienta comparado con alguien ‘mejor’ que él mismo o ella misma, especialmente si este otro tiene un tipo racial de goza de mayor preferencia, o sea, el caucásico.

Los participantes son conscientes que esto tiene un nombre: violencia, aunque no sea de golpes, sino de sentimientos. Y eso duele.

Cholo inteligente, negrito lindo

Se pidió a los participantes que trataran de revertir los insultos que más les habían impactado con expresiones positivas.

Varias de ellas aluden a la exaltación de las propias capacidades, la inteligencia y el orgullo por el origen étnico, como protección contra las agresiones discriminadoras. Hay una persistente invocación a la meritocracia antes que a la apariencia.

Las agresiones a la sensibilidad, a juicio de algunos participantes, se contrarrestarían con el rescate de los valores de las personas, pero aún se apela a estereotipos positivos para combatirlos (“*cholo* pero honrado”), faltando individualizar las virtudes.

En algunos casos, el orgullo del pasado histórico, o simplemente el orgullo de pertenecer a un país, parece ofrecer un buen escudo de protección

contra expresiones racistas muy específicas sobre origen incaico. (Vg. “hijo de Túpac Yupanqui” vs. “Tienes sangre incaica corriendo en tus venas”).

Cambiar los mensajes racistas implica realimentar el orgullo personal (casi como una herramienta defensiva), pero aún falta un componente reintegrador, que permita que todas las personas se vean como iguales.

Algunos participantes plantean una re-nacionalización del pensamiento, pero siempre mirando los logros foráneos como un referente cultural o de desarrollo, incluso se cree aún que las oportunidades están allá afuera, antes que en el espacio circundante. De hecho, falta una exploración más profunda del pasado cultural local que permita explicar quiénes somos.

Conclusiones y evaluación

Muchos colegios en Sullana se precian de ir en busca de la ‘excelencia educativa’ basada en una formación en valores. Los resultados son aún deficientes, ya que ésta se realiza sobre una construcción ideal basada en el currículum académico oficial, sin ligazón con ejemplos locales.

Los docentes y planificadores de contenidos educativos deben esforzarse por fomentar la investigación del pasado local para generar una conexión de los estudiantes con su entorno y generar identidad; incluso urgir en las raíces familiares para descubrir quiénes somos y de qué debemos enorgullecernos. No basta el



buen discurso; hacen falta las actitudes, o de lo contrario, ser serrano, ser chino, ser negro, e incluso ser blanco, seguirá siendo una especie de *karma*.

Los jóvenes son conscientes de la existencia de un currículum local oculto, al que siguen inconscientemente, porque finalmente es lo-que-se-aprende. Padres, madres y docentes deben analizar estos ejemplos y ver la manera de revertirlos. El problema es la indiferencia de ambas partes por analizar los problemas de fondo.

Los participantes eran conscientes de que el racismo separa, pero no lo proyectan como causa de la ausencia de desarrollo. Muchos siguen viendo afuera como el lugar para 'ser alguien', pero tampoco se sabe promover los esfuerzos por destacar los trabajos locales (casi siempre conducidos por personas que no son de la localidad) que buscan explicar las interrelaciones locales urbanas, rurales y medioambientales. Una capacitación en incidencia mediática y social debería ser el siguiente paso.

Los medios de comunicación locales pueden ser los vehículos más eficaces para afianzar

identidad. Algunos estarían dispuestos a aceptar el reto (de hecho, dos medios de comunicación auspiciaron el taller), pero se requiere el apoyo de todos ellos: diarios, estaciones de radio, los dos canales locales de televisión de paga y sitios web. Este trabajo de incidencia ya se está realizando.

AJR Jardín se compromete a fomentar prácticas equitativas e integradoras en las actividades que desarrolla, así como a monitorear y evaluar los casos en las que éstas no se cumplan. Aún no podemos decir que se hayan dado los pasos para constituir una Mesa local de Trabajo contra la Discriminación, pero no se descarta que —analizando la actitud de varios participantes— sea una iniciativa que se pueda engarzar a la agenda juvenil que se trata de impulsar en Piura.

Este trabajo no hubiera sido posible sin la solidaridad y la unión de personas, empresas e instituciones de la localidad, y aún fuera de ella (como Radio Cutivalú) que se hicieron eco de esta actividad, y permitieron que se haga posible. Es el ejemplo práctico de que la unión hace la fuerza... y todos caben.

Y los que chambearon fueron

Agradecemos el esfuerzo de cada una de las personas que participaron en la realización de este taller. Su tiempo y su trabajo son invaluableles.

- **Jefes de proyecto:** Mar Pérez (CNDDHH), Renzo Gutiérrez (AJR Jardín)
- **Coordinación general:** Luis Peñaherrera
- **Coordinadoras de proyecto:** Josselyne Cruz, Marcela Celi
- **Supervisión de contenidos:** Mar Pérez, Wilfredo Ardito
- **Contenidos:** Sofía Carrillo, Candelaria Ríos, Nelson Peñaherrera (facilitador local)
- **Edición de contenidos:** Irina Mauricio (factortierra network, facilitadora local)
- **Coordinadora de producción de imagen y sindicación de materiales:** Ofelia Espinoza (NPC Comunicaciones para factortierra network).
- **Producción de taller:** AJR Jardín (Sullana), Mesa de Trabajo contra el Racismo (Lima)
- **De esta edición:** Servicio de transcripciones de *factortierra network*, Sullana

Fotografías carátula: Javier Coberñas/Correo, Archivos AJR Jardín, factortierra network, NPC Comunicaciones.

Fotografías texto: Luis Peñaherrera/AJR Jardín

Una realización de la Dirección de Educación de la Asociación de Jóvenes Residentes de la Urbanización Jardín – Sullana y la Mesa de Trabajo contra la Discriminación de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos.

Sullana, julio de 2006.

©2006 CNDDHH/AJR Jardín

REFERENCIA BIBLIOTECAS

Informe impreso:

MAURICIO TRELLES, María Irina; PEÑAHERRERA CASTILLO, Nelson. ¿Por qué no ser serrano? Informe de taller sobre racismo en Sullana. Sullana: AJR Jardín/CNDDHH, 2006. Separata con ilustraciones.

Informe en línea:

MAURICIO TRELLES, María Irina; PEÑAHERRERA CASTILLO, Nelson. ¿Por qué no ser serrano? Informe de taller sobre racismo en Sullana. Sullana: AJR Jardín/CNDDHH, 2006. www.geocities.com/npcpop/racismo/main.html. Versión impresa descargable.